

La ilusión de una NOCHE ESTRELLADA

Restaurado y en funcionamiento el Planetario de Matacán, uno de los más antiguos del mundo

La noche brilla de nuevo, sesenta años después, en la bóveda del Aula de Navegación de la que fuera la Escuela de Vuelos Sin Visibilidad en la base aérea de Matacán (Salamanca). *Celeste I*, uno de los planetarios ópticos más antiguos del mundo, ha vuelto a funcionar. De la proyección de sus estrellas se sirvieron los pilotos y los radiotelegrafistas militares y civiles de los años 40 para aprender a orientarse y fijar el rumbo correcto durante el vuelo nocturno. El planetario quedó en desuso en 1954, tras siete años en servicio, cuando los avances electrónicos convirtieron aquellos instrumentos aeronáuticos prácticamente en objetos de museo.

La rehabilitación de *Celeste I* se ha llevado a cabo gracias a un convenio entre las Fundaciones Iberdrola y Aeronáutica y Astronáutica Española del Ejército del Aire. Una de las tareas más delicadas de los trabajos de restauración ha sido la limpieza de sus componentes ópticos y de las lentes condensadoras. También ha sido necesario fabricar algunas piezas utilizando materiales prácticamente idénticos a los originales,

engrasar toda la maquinaria y cambiar el cableado. De «hito histórico» calificó la rehabilitación de *Celeste I* el jefe de Estado Mayor del Aire, Francisco Javier García Arnáiz, el pasado 12 de abril en Matacán durante la presentación al público del planetario restaurado, acto al que asistió también el presidente de Iberdrola, Ignacio Galán.

Juan Antonio Bernedo, ingeniero jefe del Planetario de Madrid, ha formado parte del equipo de rehabilitación de esta «joya de la ingeniería española del siglo XX». En su opinión, se trata de «un

prototipo único en el mundo» debido, principalmente, a su bola de estrellas que conserva los polos Norte y Sur y es capaz de proyectar las constelaciones, el Sol, la Luna y cuatro planetas —Venus, Marte, Júpiter y Saturno— a través de 27 conos ópticos.

Inicialmente estaba previsto utilizar para la formación de los pilotos y radiotelegrafistas el modelo fabricado por la casa *Carl Zeiss Jena* en 1943, un regalo de la *Luftwaffe* que nunca llegó a España. El convoy ferroviario que lo transportaba fue volado en 1943 por la resistencia francesa. Para suplir la pérdida, el Ejército del Aire mandó construir un planetario similar en 1945. La empresa adjudicataria fue QBI, propiedad del ingeniero y piloto Fernando Pons, quien colaboró, junto al delineante Emilio Martín —autor de los planos—, en la construcción y el diseño del planetario bajo la dirección del alemán Adolfo Hein Schwarz.

Celeste I permite la representación del cielo desde cualquier posición en el hemisferio Norte terrestre en una orquilla temporal de 27.000 años.

J.L. Expósito



El JEMA, F. Javier García Arnáiz, y el presidente de Iberdrola, Ignacio Galán, en el acto de presentación.

Ejército del Aire